Kiosko y Más - Diario Sur - 30 abr 2013 - Page #7 http://lector.kioskoymas.com/epaper/services/OnlinePrintHandler.ashx?...

Joaquín Villanova y Javier Carnero, con sus respectivos equipos en la reunión celebrada ayer. :: F. JIMÉNEZ

Junta y Alhaurín buscan cómo salvar los reparos ambientales que frenan la ciudad aeroportuaria

FRANCISCO JIMÉNEZ
pjimenez@diariosur.es

Un informe que considera inundable un tercio de los terrenos, principal obstáculo cara a las reuniones técnicas que arrancarán en dos semanas

MÁLAGA. Por ahora resulta prematuro hablar de desbloqueo, pero después de algo más de un año de parálisis no deja de ser buen síntoma que algo empiece a moverse en torno a la ciudad aeroportuaria de Alhaurín de la Torre. El Ayuntamiento de esta localidad y la Junta de Andalucía acordaron ayer fijar un calendario de reuniones técnicas para solventar las discrepancias que a día de hoy mantienen paralizado un proyecto que permitirá desarrollar 3,8 millones de metros cuadrados de superficie de zona comercial, tecnológica e industrial vinculadas a la actividad del aeródromo malagueño. Las cifras que se manejan impresionan en estos tiempos de crisis: una inversión privada de 200 millones, un desembolso público de otros 52 y la creación de 25.000 empleos directos y unos 80.000 indirectos en un plazo de entre 10 y 15 años en torno a una 'city' económica en la que también se contempla suelo para 1.660 viviendas.

LAS FRASES

Javier Carnero
Delegado de Medio Ambiente

«Nuestra voluntad es llegar a un acuerdo, pero evidentemente el proyecto tiene que ajustarse a los requisitos ambientales»

Joaquín Villanova
Alcalde de Alhaurín de la Torre

«Falta la decisión política de querer sacar adelante un proyecto fundamental para el empleo y el desarrollo de la provincia»

Ambas administraciones coincidieron ayer en destacar el valor estratégico de esta actuación, aunque en la Consejería de Medio Ambiente ponen una condición antes de dar su autorización: «Que se realicen las correcciones ambientales planteadas en los informes sectoriales», tal y como advirtió el delegado territorial del ramo, Javier Carnero, durante el encuentro que mantuvo con el alcalde de Alhaurín, Joaquín Villanova. Fundamentalmente, los reparos son tres: el riesgo de que la zona se inunde en caso de que el río Guadalhorce se desbordara, la permeabilidad de los terrenos y la presencia de dos especies protegidas de pájaros (el escribano palustre y el carricerín cejudo).

Elevar la cota del terreno

El principal inconveniente radica en el informe de la Agencia Andaluza del Agua que considera inundables un tercio de los terrenos –los más próximos al cauce–, contradiciendo incluso el plan urbanístico de la Junta para el área metropolitana de Málaga (Potaum) aprobado en 2009 que dibuja en esta misma ubicación un área de oportunidad para usos terciarios y complementarios a la actividad del aeropuerto. Desde la Junta argumentan que las discrepancias entre ambos documentos se deben únicamente a que las valoraciones pueden variar cuando se trabaja con planos a una escala inferior a la del Potaum. Aun así, reconocen que técnicamente es posible superar este obstáculo, «aunque supondría un mayor coste para el Ayuntamiento». Sobre esta cuestión, los responsables municipales proponen la misma solución que se adoptó para el centro comercial Plaza Mayor: elevar la cota del terreno todo lo que sea necesario para evitar ese riesgo.

Respecto a la pérdida de zonas de alimentación y descanso para las aves y a la afección a las funciones del río como corredor ecológico, en el Consistorio plantean crear un parque fluvial de unos 750 metros, de forma que el primer edificio previsto estaría a casi un kilómetro de la ribera del río. En cuanto a la advertencia de que el hormigón impediría la regeneración de los acuíferos del Guadalhorce, los técnicos municipales defienden que la impermeabilización del suelo afectaría únicamente al 0,95% del acuífero, además de garantizar que esta agua no se perdería ya que se canalizaría a través de la red de pluviales.

En principio, Carnero se mostró abierto a buscar soluciones, dejando el protagonismo a los técnicos, que empezarán a reunirse a partir del 14 de mayo. «Evidentemente, el proyecto tiene que estar ajustado a los requisitos ambientales, pero las cuestiones se van a ir hablando porque nuestra voluntad es la de llegar a un acuerdo definitivo ya que se trata de una actuación importantísima que generará un gran movimiento económico y dinamizará la actividad tanto del municipio como del aeropuerto», afirmó. Unas palabras que agradeció Villanova, aunque el alcalde de Alhaurín pide más. «Pretenden que cambiemos nuestro modelo, pero no vamos a renunciar a él. Si dicen que es solucionable, lo que verdaderamente hace falta es la decisión política de querer sacar adelante un proyecto fundamental para la creación de empleo y el desarrollo de la provincia», expuso el regidor municipal, quien reclamó «celeridad para recuperar el tiempo perdido». En cuanto a los reparos ambientales, apuntó: «En Andalucía nadie nos puede dar clases de urbanismo sostenible y respeto al entorno».

LAS PEGAS DE LA CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE AL PROYECTO

Acuíferos. El informe de valoración ambiental advierte de la posible pérdida de infiltración dado que en esa zona se concentran los terrenos más permeables, pudiendo afectar a la recarga del acuífero.

Zona de cultivos. El informe de la Junta aboga por preservar los valores de la agricultura en la zona y advierte de la pérdida de suelo fértil. La adenda planteada por el Ayuntamiento de Alhaurín de la Torre indica que los pastizales comprenden tanta superficie como los cítricos y que se hallan «en franca expansión por el abandono de la agricultura».

Zonas inundables. La Agencia Andaluza del Agua considera inundables un tercio de los terrenos reservados para la ciudad aeroportuaria (lo situados entre la hiperronda, la carretera de Cártama-Churriana y el río). El Ayuntamiento propone elevar la cota del terreno hasta evitar el riesgo, además de garantizar que las zonas sometidas a ese riesgo no serán urbanizables.

Fauna. Pérdida de zonas de alimentación y descanso para las aves en migración, entre las que se encuentran el escribano palustre y el carricerín cejudo, dos especies protegidas que suelen frecuentar la ribera del río Guadalhorce.

LA CHINCHETA

OBLIGADA COLABORACIÓN

El Ayuntamiento de Alhaurín de la Torre y la Junta de Andalucía están obligados a entenderse para sacar adelante la Ciudad Aeroportuaria. Sería imposible justificar en estos tiempos de crisis y de desempleo voraz que un proyecto destinado a atraer inversiones, crear empleo y dinamizar el entorno metropolitano quedara varado en los despachos por falta de colaboración institucional. La Junta de Andalucía debe ser diligente para superar los obstáculos que puedan surgir y el Ayuntamiento de Alhaurín de la Torre, para adaptar su proyecto a la normativa. Los ciudadanos, como es lógico, quieren soluciones y no entenderían cualquier falta de interés y lealtad institucional. Las reservas puestas por Medio Ambiente en cuanto a la inundabilidad son salvables técnica y legalmente, así que, aunque sea por una vez, este proyecto debería considerarse de interés general y ajeno a cualquier interés partidista.

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern.: 800.6364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW